

atacar

ORGANO DE LA 1ª BRIGADA DE LA 11ª DIVISION

Año I

Madrid, 25 de mayo de 1937

Núm. 4

La Primera Brigada al Gobierno del Frente Popular

Al Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros.

Los soldados, jefes y comisarios de la Primera Brigada Mixta de la 11ª División, a la cual tenemos el orgullo y la honrosa misión de representar como jefe militar y comisario de la misma, nos muestran su deseo de que hagamos llegar a nuestro Gobierno su firme convicción antifascista, sus firmes deseos de luchar en las trincheras frente al enemigo invasor de nuestro suelo, hasta dar nuestra última gota de sangre por la libertad y la independencia de nuestra patria.

Los combatientes de la Primera Brigada Mixta de nuestro Ejército Popular, desde el primer soldado hasta el jefe y comisario de la misma, han visto con alegría, y acogemos con entera satisfacción, la pronta solución de la crisis, la formación de nuestro Gobierno y programa de realizaciones, porque sabemos que todo ello encierra una buena ordenación económica del país, una buena organización de nuestro Ejército Popular, una política inflexible de orden público que acabe con los provocadores de la «quinta columna», y con los saboteadores en la producción de material de guerra para los frentes.

Reciba nuestro Gobierno un emotivo y cordial saludo y felicitaciones, acompañado de nues-

tra firme convicción de luchar obedeciendo ciegamente sus órdenes, porque sabemos que representa a todo el pueblo trabajador, a todo el Ejército Popular, y porque sabemos que ha de ser el verdadero Gobierno de la victoria, que ha de conseguir el aplastamiento del fascismo invasor y con ello la libertad y la independencia de nuestra querida España.

¡Viva nuestro Gobierno del

Frente Popular! ¡Viva nuestro Ejército Popular! ¡Viva la República democrática del Frente Popular!

Frente Sur del Tajo, 18 de mayo de 1937.

El comandante-jefe de la Primera Brigada,

J. RODRIGUEZ

El comisario de la Primera Brigada,

JOSE SEVIL

Nuestra mejor adhesión al Gobierno del Frente Popular es que nos mande atacar donde sea.



MORA DE TOLEDO

Camaradas: hoy hace diez meses que estamos en pie de lucha contra las fuerzas extranjeras que el degenerado de Franco, Mola y el bufón de Queipo de Llano han traído a nuestro querido suelo.

Pero nosotros, hijos del pueblo español, del que nos sentimos orgullosos de pertenecer, desde el primer día abandonamos nuestros hogares para luchar por el porvenir de nuestra querida patria; nos empuñamos el fusil, otros fuimos con la Sanidad cuando aún no estaban organizadas las brigadas.

Yo, camaradas, os digo que, a pesar del trabajo que todos los compañeros pusieron en la Sierra en el traslado de compañeros heridos, reconozco que vosotros, hoy compañeros míos de la Primera Brigada de Sanidad Lister, trabajáis bastante mejor y con menos trabajo; como habréis observado, el camarada comandante nos trasmite siempre, por lo regular, la felicitación del mando; no por esto vamos a hacer siempre lo mismo, sino todo lo contrario, tenemos que superarnos todo lo más que sea posible; desde luego, os digo que, parte de esto, se debe a la dirección y órdenes que emanan del mando.

Así, camaradas, que hoy, igual que ayer, estamos dispuestos a continuar en la lucha hasta terminar con la mala semilla del fascismo, y poder decir, en un día no muy lejano: la victoria es nuestra porque luchamos con la razón, y además, pese a quien pese, porque tenemos el orgullo de pertenecer a una división donde todos los mandos están muy bien compenetrados.

Por la próxima victoria y por nuestra gloriosa Sanidad de la 11 División.

¡Viva el Frente Popular!

VICTOR SANCHEZ

Mora de Toledo, 21-5-37.

IMPRENTA PASAREMOS

El arte de la guerra

(Continuación)

el medio de reducir este riesgo.

Cuando tiene que pasar a un nuevo abrigo y no puede hacerlo por sorpresa, disparará durante un tiempo más o menos largo, dirigiendo especialmente un tiro preciso sobre los adversarios que parecen amenazar directamente el terreno que hay que atravesar. Continúa tirando hasta que el fuego se extingue o se hace más lento. Cuando ya se dispone a marchar previene a sus vecinos para que le apoyen y cuiden de no herirle.

Una vez que ha llegado al nuevo abrigo reanuda inmediatamente el fuego, si se trata de proteger el movimiento de avance de los demás soldados, o se hace olvidar por el momento si la situación no exige la reanudación del fuego, empleándose en la preparación de su asentamiento de tiro.

Si se observa que una fracción vecina se lanza adelante, la protege tirando sobre los enemigos, que habrán abierto el fuego; cuida de no molestar el movimiento, para lo cual no tirará de través sobre el recorrido de la tropa que avanza.

Tendrá siempre presente el soldado que el mejor tiro que puede hacer sobre el enemigo es el de enfilar o de revés (de costado o por la espalda).

I. TRAYECTORIA

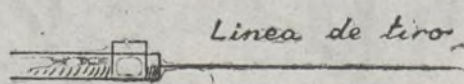
¿A qué se llama trayectoria?

La línea descrita por el proyectil durante su recorrido en el aire.



¿Qué es línea de tiro?

La prolongación del eje del cañón, en el momento del disparo.



¿Qué fuerzas obran sobre el proyectil durante su recorrido en el aire?

Primera. La de expansión de los gases de la pólvora que empuja al proyectil.

Segunda. La resistencia del

aire, opuesta a la anterior.

Tercera. La de atracción de la tierra, o de gravedad.

Si el proyectil estuviese sometido únicamente a la primera fuerza, marcharía en línea recta y con velocidad uniforme; pero la segunda, obrando en dirección contraria, disminuye constantemente la velocidad inicial del proyectil. Por último, la resultante de ambas, con la de gravedad, determina la trayectoria, que es una rama de parábola.

¿Otra alguna otra fuerza sobre el proyectil?

Independientemente de las expuestas, el proyectil va animado de un movimiento de rotación alrededor de su eje, engendrado por las estrías del ánima del cañón.

Esta fuerza de rotación hace que el proyectil se desvíe del plano de tiro hacia la derecha.

¿En qué consiste el disparar un arma?

En reunir en una sola varias acciones independientes, pero que se efectúan simultáneamente.

¿Cuáles son estas acciones?

Primera, encaramiento; acción de colocar el arma para la puntería.

Segunda, puntería; acción de dirigirla al punto a apuntar.

Tercera, inmovilidad; acción de mantenerla en la dirección apuntada.

Cuarta, disparar; acción del dedo sobre el disparador.

¿Qué otras acciones intervienen en el disparo?

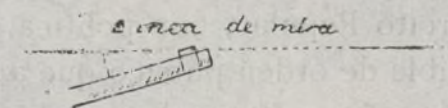
Primero, adoptar una posición.

Segundo, cargar el arma.

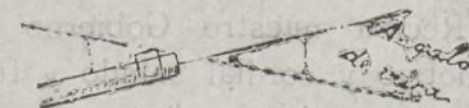
Tercero, retirarla después de disparada.

II. PUNTERIAS

¿Qué es línea de mira?



La visual que pasa por el punto medio de la base de la muesca del alza y por la cúspide del punto de mira.



(Continuará)

SOBRE TODO, ORDEN

Orden, orden. Qué dialéctica más rara encierra esta palabra, constantemente repetida durante meses de combate. ¡Cuántas veces la he oído! Y queriendo recordar, ensimismándome en mí mismo, recostado en un pequeño acantilado que domina nuestras posiciones y las de ellos..., serpenteando en su base un pequeño riachuelo de agua muy cristalina, y extendiéndose ante mis ojos un panorama muy bello, arisco, cambiando de policromía a medida que lo contemplaba, empezaba a recordar...

Días de lucha, mezclados con días de instrucción, de preparación militar, de parapeto. Días de ir y venir con reflejos de cansancio, sí, pero de moral elevadísima también. Días que comenzaban luchando en agrestes campiñas castellanas y terminaban con nuevas glorias y que comenzaban luchando en agrestes campiñas castellanas y terminaban con nuevas glorias y honores y días que se oían voces de hombres cuyas siluetas no se pueden borrar, porque tienen expresión propia, y con su gesto, la «orden» que han dado lleva unida la explicación y el porqué.

Y entonces esa palabra de «orden» se hace más agradable al oído, y consciente del deber que hay que cumplir y del ejemplo que hay que seguir, la encuentra como bella, porque es la seguridad, es la satisfacción y es la tranquilidad del deber cumplido.

Así veía aquel Carlos y aquel Líster, dando órdenes.

Ni eran un Carlos ni un Líster más; eran los forjadores de un 5.º Regimiento, eran los bravos

luchadores antifascistas, que sin egoísmos ni pedanterías, ni orgullosos de sí mismos daban órdenes porque sí.

Y junto al hombre vehemente, organizador, disciplinado, se unía otro hombre de gesto viril, impulsivo, de voluntad de acero, para forjar un ejército fuerte, poderoso, guía y ejemplo para otros que, cobijados todos bajo la misma bandera, arrollaran al enemigo común en una lucha titánica y llena de emociones indescriptibles, porque ni el pensamiento ni la pluma pueden reflejar la emoción sentida al derrotarle.

Y así una vez y otra vez hemos conseguido deshacer sus banderas, sus tabores, sus requetés, hacerles correr hacia el abismo que su infamia, su crueldad y su tiranía había abierto.

Diversos nombres de pueblos y frentes escucharon las órdenes dadas y diversos pueblos y frentes vieron su resultado.

También se oyó un día la «orden» de permiso, y a la terminación un viva estentóreo, que era la manifestación más expresiva que nadie pudiera imaginar y estos hechos siempre y en todo momento me convencieron que esta palabra, pronunciada por aquellos hombres que a su vez educaron a otros, eran el baluarte más fuerte que jamás en un siglo veinte conociera la Humanidad, y una emoción que se convirtió en congoja, sentí un día que por la noche me pregunté a mí mismo lo que había hecho durante el día, y no pude contestarme... No había hecho nada.

E. G.

Primera Brigada Mixta

AL AIRE LIBRE

Bajo un árbol frondoso, lleno de lozanía, invitando a exteriorizar pensamientos y obras muy cerca de las primeras trincheras, se ha reunido vanguardia y retaguardia, es decir, los hombres que luchan en ambos frentes.

El objeto de esta reunión ha sido el que vean nuestros queridos camaradas, que trabajan incansablemente en la retaguardia para que no nos falte nada, que nosotros cumplimos lo que prometemos, que nosotros, los de las trincheras, nos gusta demostrar las cosas con hechos, y no con palabras, y, al mismo tiem-

po, para ratificarnos en lo que les tenemos ofrecido, esto es: luchar con el valor y ahínco necesario para la pronta derrota del fascismo.

Como veis, camaradas, estamos unidos vanguardia y retaguardia, pero es necesario que nos unamos más; es necesario que todos, absolutamente todos, sepamos lo que se hace en ambos frentes mutuamente, y, siendo así, es seguro que estaremos unidos (que es lo que se debe), y se acelerará, de una forma rapidísima la victoria final.

LINO DE LA FUENTE

CAMARADAS DEL TERCER BATALLÓN

Yo, soldado de este Batallón, antiguo Batallón Amanecer, el que se organizó en el Quinto Regimiento, y hoy, como sabéis, forma parte de la Primera Brigada de la 11 División, me encuentro orgulloso de pertenecer a él por ser uno de los en que siempre se forjó la mayor disciplina entre jefes, oficiales y soldados, y, además, porque fué, como lo seguirá siendo, el que en mayor número de combates ha participado, y que en éstos no supo retroceder un solo paso. Y yo pregunto, camaradas: ¿sabéis por qué? Fué debido a sus jefes y oficiales, amoldados, desde los primeros instantes, a forjar una disciplina férrea, una disciplina de acero, como la seguiremos forjando hasta conseguir la victoria.

Otros de los puntos más principales era el mando único. Yo recuerdo en aquellos meses trágicos, cuando hablábamos de él: unos lo interpretaban de una forma, otros de otra, hasta que llegamos a una comprensión definitiva. Entonces fuimos acatando las órdenes que el Gobierno del Frente Popular nos dictaba, y así nos dábamos cuenta que si queríamos ganar la guerra tenía que ser dándolo todo para la causa.

Y así, camaradas, hemos visto como hoy día tenemos un Ejército poderoso, un Ejército fuerte, que será el de la victoria.

Cómo en prueba de ello hemos logrado deshacer varias divisiones del ejército italoalemán en los frentes de Guadalajara, el Jarama, en Pozoblanco, etc., etc.

Pues bien, compañeros, ¿sabéis cómo se llevó este trabajo? Fué debido al trabajo realizado por los comisarios de los batallones. Yo recuerdo cómo trabajaba nuestro querido compañero Ansel Barcia; cómo se interesaba por la cultura de los milicianos para que no hubiese ni un solo analfabeto en nuestras filas; cómo cuando se realizaba un combate hacía saltar de los parapetos a todos aquellos que sentían un espíritu revolucionario.

Yo digo, camaradas, cumpliendo todos con nuestros deberes, teniendo disciplina, conseguiremos muy pronto la victoria; pero si entre nosotros formamos discrepancias y discordias, estropearémos nuestra labor, la cual venimos realizando. Salud.

FELIPE GONZALEZ

Tercera Compañía

Tercer Batallón

Los campesinos y nosotros

Nuestra División vino al frente de Toledo. La situación era caótica, no había posibilidad de saber dónde estaban nuestras líneas. Los responsables de esto son los que no cumplen con su deber, los que sirven al Gobierno y a la República por un pedazo de pan, pero no porque sientan la causa del pueblo; mas al frente de Toledo llegó la 11 División, y, claro, la situación se resolvió; la 11 División resuelve siempre cualquier papeleta, por difícil que sea, y, como es natural, ahora también lo hizo.

Pero no se trataba sólo del frente, de luchar en el parapeto; había también que restablecer el orden, la tranquilidad, el bienestar en los pueblos, en aldeas cercanas al frente; había que devolver a los hogares de los campesinos la confianza en nuestro Ejército, porque esta tranquilidad había sido alterada; hombres que sólo sirven para deshonrar al Ejército Popular, al Ejército que fué creado precisamente para eso, para defender a los campesinos, a los obreros, a todo el pueblo español, amenazado por la reacción negra de España y del mundo; al Ejército defensor de España, de nuestra patria; al Ejército de obreros y campesinos, de españoles honrados, que su trabajo es hoy empuñar el fusil y defender el solar patrio.

Pero nosotros restablecimos la tranquilidad en los hogares de los campesinos. No sólo derrotamos al enemigo en el frente, sino que explicamos a los pueblos qué somos nosotros, quién es el verdadero Ejército Popular y quién son los que hacen deshonrar al uniforme que visten.

Hemos hecho gran agitación; la prensa de Madrid ha dicho algo de esto, no todo; yo tampoco lo digo aquí; el caso es que se

hicieron mítines, se tiraron manifestos, carteles, se celebraron asambleas de campesinos y soldados, obreros de fábricas de Madrid, etc.; fiestas, cine y conferencias.

Resultado: gran alegría entre los pueblos cercanos a nosotros, gran confianza, cuidado de los heridos, voluntarios para fortificaciones, etc.

Los campesinos comprendieron perfectamente cuál era el verdadero Ejército Popular, y su desconfianza en nuestra causa, en la República, en el Frente Popular, desapareció.

Ahora, al vernos marchar, los hombres y las mujeres lloran, los campesinos salen a despedir a nuestros soldados, los abrazan y dicen: ¡Viva el Ejército Popular! Nuestros soldados, los hombres de acero que saben morir en el frente y cuidar con cariño a nuestros hermanos de la retaguardia, a los que trabajan para la guerra, gritan, levantando el fusil en alto: ¡Viva España, nuestra patria!

En estos dos gritos está la sentencia de aquellos que deshonran al pueblo, y la promesa para todos de que, vanguardia y retaguardia, unidos fuertemente, liquidarán todos los obstáculos para conseguir la victoria.

Nosotros, 11 División, cumplimos con nuestro deber, hicimos lo que debe hacer cualquier unidad del Ejército republicano: respetar, cuidar, defender a los campesinos, para eso luchamos, para eso somos soldados del pueblo; y el que no lo haga así no merece sino el desprecio de todos y el castigo que se debe dar a los traidores.

SANTIAGO ALVAREZ

Comisario de la 11 División

Mora, 21-5-37.

HACIA TOLEDO

Concretemos con pocas palabras la actuación del Tercer Batallón Amanecer en estos siete días que, a la hora presente, llevamos de lucha por el frente del Tajo.

A poca distancia de Polán, y ocupando aquella parte que pudiéramos considerar de más peligro, en perfecto orden y admirablemente desplegados en guerrilla—aprécie el buen resultado de los días de instrucción en Hortaleza—, nuestros combatien-

tes del Batallón Amanecer, inician la operación avanzando en busca del enemigo, que no hallamos por ninguna parte. Seguimos adelante, siempre adelante, y cuando ya dejábamos atrás muchos kilómetros recorridos, la fiera se nos aparece, intentando defender lo que muy pronto pasa a ser nuestro, porque el empuje de nuestros soldados, la energía y decisión con que se lanzan al ataque, arrebató al enemigo sus posiciones, obligándole a volver

la vista hacia Toledo para que, mientras tanto, reconquistemos lo que era nuestro. Y tan cobardemente se nos enfrentaron, que al huir no les quedó tiempo para retirar máquinas, fusiles, y, entre otras cosas, buena cantidad de munición, que otra vez llegará hasta donde ellos se encuentren, pero con distinto fin. Al ocupar sus trincheras hemos visto en ellas enormes regueros de sangre y montones de cadáveres, que han sucumbido ante el Ejército del pueblo, en esta guerra que ellos mismos nos trajeron.

Sea del caso la alegría que nosotros hemos observado en un pobre muchacho extremeño, de Cabeza del Buey, que, abandonando las filas enemigas, ha llegado hasta nosotros, hace dos días, con lágrimas en los ojos, abrazándonos emocionado, y arrojando sobre el suelo una lata de sardinas, que le dieron para todo el día, ha exclamado:

—No quiero nada de ellos... ¡Qué alegría la de mis padres cuando sepan que estoy entre vosotros!

Tampoco nosotros hemos podido ocultar las lágrimas que esta escena, entre unos matorrales de los campos de Toledo, nos ha hecho verter.

Finalicemos resaltando el heroísmo del teniente de la Tercera Compañía de este Batallón, camarada Juan Vacas, que al mando de su sección, subido con sus hombres en dos tanques de descubierta, se enfrentó con el enemigo, siendo también el primero que resultó herido en aquel primer encuentro cuando ignorábamos la exacta posición de los asesinos de España.

Reservemos, no obstante, un lugar para nuestro querido comandante Rafael García Souza que, para mejor señalar el objetivo, subió dentro de un tanque, dirigiendo personalmente la operación de destruir una casita, donde el enemigo se hacía fuerte. Orgulloso puede estar de que hayan sido sus fuerzas las primeras que entraron en fuego, estableciendo contacto con el enemigo. Y junto a él vayan los nombres de los comisarios Manuel Rubio y Eladio Lis Paz, herido este último en pleno combate; debiendo también hacer constar, en las presentes líneas, el magnífico acierto del cabo de ametralladoras Diego Tintorero Mohedano que, con su máquina, ha conseguido herir a un aparato enemigo, el cual hemos visto planear, mortalmente, hacia su tumba de Toledo.

SATURNINO MORILLO

Frente del Tajo, 19-5-937.